

Revista Miédica Hondureña

Órgano de la Asociación Médica Hondureña

DIRECTOR:

RAÚL A. DURON M.

ADMINISTRACIÓN:

DR. JORGE A. VILLANUEVA

REDACCIÓN:

DR. SILVIO ZUNIGA

TEGUCIGALFA, D. Q., HONDURAS, C. A. — APARTADO POSTAL N° 1

NOTAS EDITORIALES

Síntesis de la Campaña Contra el Cáncer Hasta 1057

-----Km m-----

La campaña efectiva contra el cáncer en nuestro País se remonta a 1951, cuando en noviembre de ese año el Dr. J. Adán Cueva, recién ingresado al País después de haberse especializado en Anatomía Patológica en la República Argentina, hizo una breve exposición por escrito al Dr. Abelardo Pineda Ligarte, entonces Director del Hospital General San Felipe, instándolo para que diera su apoyo efectivo para la creación de un organismo autónomo, que llevaría por nombre instituto de Anatomía Patológica y del Cáncer", que funcionaría anexo al Hospital San i-lipe. La idea del Dr. Cueva en aquel entonces era que se dotara al Hospital, mediante la creación de dicho Instituto, de un Departamento bien equipado de Anatomía Patológica, anexo al cual estarían funcionando las salas de Cancerología, con un personal adecuado de especialistas en el ramo de la Cancerología. La nota del Dr. Cueva nunca fue contestada. Como se ve, la idea del Dr. Cueva, al crear dicho Instituto de Patología y del Cáncer, era que se le fuera dando el debido tratamiento a los pacientes afectados de enfermedades neoplásticas. No cabía sin embargo, en ese tiempo la idea de hacer una campaña preventiva. Esta idea de la campaña preventiva fue traída por el Dr. Raúl A. Durón Martínez, a su regreso de los Estados Unidos en 1954, y como una consecuencia también de la reciente fundación de la Liga Centroamericana contra el Cáncer en diciembre de 1954, durante la celebración del VI Congreso Médico Centroamericano, celebrado en Tegucigalpa en esa fecha. De dicha Liga quedó postulado como Secretario General el Dr. Narciso Díaz Bazán, de El Salvador, y como Coordinador General en Honduras, el Dr. Raúl A. Durón M. En pláticas sostenidas con el Dr. Cueva, el Dr. Durón le hizo ver que la creación de un Instituto del Cáncer, era prácticamente imposible en Honduras, dada su precaria situación económica, ya que la fundación de un Instituto concebido en esa forma equivalía a la fundación de un

nuevo Hospital con tantas dependencias como especialidades existen actualmente en la Medicina enfocadas hacia el Cáncer.

En cambio sí era factible formular una campaña detectora, hasta cierto punto preventiva, del Cáncer de cuello uterino neoplasia N- 1 en incidencia en nuestro País, la cual, con los métodos modernos de Citología y Biopsias es factible diagnosticarla en sus estados iniciales antes de volverse invasora. El Dr. Durón le dio una idea general al Dr. Cueva de cómo sería que dicha Clínica Detectora del Cáncer Cérvico-Uterino podría funcionar, basándose en observaciones hechas en una Clínica Detectora de este tipo en Washington, D. C. donde el Dr. Durón tuvo la oportunidad de asistir por algún tiempo.

Formularon en conjunto un anteproyecto ante el Ministro de Salubridad Pública, Dr. Manuel Cáceres Vijil, en febrero de 1956 (fue un error involuntario no apareció firmado dicho anteproyecto por el Dr. Raúl Durón M.) la petición no fue atendida por el Ministerio, pero la idea quedó flotante, y no fue sino hasta comienzos de 1957, durante la administración de la Junta Militar de Gobierno, cuando el nuevo Ministro Dr. Roberto Lázarus se mostró vivamente interesado en iniciar la campaña contra el cáncer, según las ideas expuestas en conjunto por los Doctores: J. Adán Cueva, Raúl Durón M., Cornelio Corrales P., Marco Antonio Fortín, Juan E. Zelaya, Alejandro Zúniga, Octavio Zavala, Rene Carranza y Elías Faraj.

Los Doctores: Durón y Zúniga propusieron al Ministro que como un paso fundamental antes de iniciar la Campaña debería hacerse un estudio preliminar en el extranjero para ver cómo funcionan las clínicas detectoras en otros países para así formular la campaña en nuestro país, de acuerdo con su realidad social y económica. Fue así como dichos Médicos, Durón y Zúniga, fueron becados por un mes a México para hacer dicho estudio, durante el mes de febrero de 1957. A su regreso (12 de marzo de 1957) rindieron al Ministerio, un informe de cómo funcionaban las clínicas detectoras en la ciudad de México y en consorcio con los otros médicos mencionados expusieron la forma, mediante diagramas, de cómo debería funcionar la campaña detectora en nuestro País. Dicho esquema aparece en un editorial de la Revista Médica Hondureña (volumen 24, N^o 4), este esquema fue aceptado por todos los médicos interesados en el problema y por el Ministerio de Salubridad. Recalaron los Doctores Zúniga y Durón en aquel entonces que era imperativo antes de echar a andar la Clínica Detectora de enviar personal médico becado a México para hacer estudios de Citología.

En abril de 1957, los Doctores Cueva y Durón fueron enviados a Miami, como observadores por parte del Gobierno de Honduras ante el Primer Congreso Panamericano de Citología Exfoliativa, celebrado en aquella ciudad. A su regreso se interesaron en la creación de la Asociación Hondureña de Cancerología, paso indispensable para el buen funcionamiento de la Campaña contra el Cáncer, en la que el Ministerio de Salubridad estaba empeñado y fue así como el 5 de octubre de 1957 se fundó en Tegucigalpa la Asociación Hondureña de Cancerología. El Ministerio de Salubridad comenzó a dar todos los pasos necesarios para preparar dicha campaña. Adquirió en primer lugar la casa de la Asociación

Médica Hondureña, para que allí funcionara la Clínica Detectora N^o 2, según el esquema presentado por los médicos de la Asociación hondureña de Cancerología. Se nombraron Cancerólogos en el Hospital San Felipe a los Doctores Fortín y Zelaya y se hicieron los pedidos necesarios para equipar la Clínica Detectora N^o 2 y la Sala de Cancerología del Hospital San Felipe. El Radium no tardó en llegar.

Por este mismo tiempo, el Dr. Cueva interesó al Rotary Club de Tegucigalpa en esta Campaña y a consecuencia de su petición, el Rotary nombró una Comisión que está muy interesada en la Campaña y ya tiene un estudio serio al respecto.

El problema mayor en el que siempre insistieron Durón y Zúñiga era que el Ministerio de Salubridad enviara lo más pronto posible al becado de Citología. La persona indicada en aquel entonces era la Dra. Ena Cardona de Herrera, quien no había hecho aun su examen privado para optar el título de Médico y Cirujano. Al fin a instancias de la A. H. de Ca. logró realizar dicho examen en diciembre de 1957 y se encontraba ya lista para irse a México. Desgraciadamente el caos político por que atravesaba el país en esos días, dio por resultado que estos primeros pasos dados en la Campaña contra el Cáncer se vieran momentáneamente detenidos. Luego llegó la noticia funesta a los miembros de la Asociación Hondureña de Cancerología de que en el nuevo presupuesto para 1958, se había suprimido la asignación para la campaña contra el Cáncer y de que ya no era posible enviar el becado a México, puesto que las partidas para becas se habían también suprimido. Los Doctores Fortín y Zelaya continuaron entonces por su cuenta interesando al nuevo Gobierno para que la Campaña siguiera su curso y es así cómo en estos últimos días (abril 1958) llegó inesperadamente la noticia de que se ha hecho una reconsideración en el Presupuesto de la Nación, asignándole a la Campaña contra el Cáncer una suma de Lps. 100.000.00 anuales, y la de la próxima Inauguración de la Campaña contra el Cáncer la cual tendrá lugar, según noticias dadas por la Radio y la Prensa, el 21 de abril del año en curso.

Aplaudimos este importante paso dado por el actual Gobierno de la Nación y solamente deseamos se asesore constantemente con la Asociación Hondureña de Cancerología para el adecuado funcionamiento de dicha Campaña. Debemos aclarar que el Proyecto original es el de una Campaña más que todo preventiva, detectora de cáncer cervicouterino. Esta fase de la Campaña no podrá iniciarse, indiscutiblemente, mientras no contemos con el adecuado Personal Médico Diagnóstico, especialmente los OTÓLOGOS con quienes actualmente no contamos en nuestro país. La otra fase de la Campaña es la de Terapéutica, es decir, la de tratamiento a pacientes afectados de cáncer incipiente o avanzado. Esta es la Campaña cuya próxima Inauguración anuncia el Gobierno y que ya venía realizándose, imperfectamente por supuesto, desde hace más o menos 30 años. Cabe mencionar aquí, la labor magnífica en el campo de la Radioterapia efectuada por los Dres. Ramón Pereira y Alfredo Midence en el Hospital San Felipe desde 1944 aproximadamente. Lo que sucede actualmente es que se ha reorganizado el material y personal existentes y se ha dotado ya de Radium al Hospital San Felipe. Incluso ya se han dado los primeros pasos para la adquisición de una Bomba de Cobalto, que de

obtenerse, sería Honduras el primer País en Centroamérica en contar con una máquina tan necesaria e indispensable en toda Campaña terapéutica moderna contra el Cáncer.

Pero una Campaña contra el Cáncer en nuestro país será sólo una Campana a medias mientras no funcione en la debida forma la Fase Delectora, mucho más importante quizás que la Terapéutica porque lo que se aspira es descubrir los cánceres incipientes, es decir, los cánceres curables, cosa que no podrá hacerse en nuestro país sino hasta dentro de uno o dos años si es que Médicos hondureños son enviados al exterior desde ahora mismo a especializarse en el Ramo de la Citología exfoliativa, eje alrededor del cual gira todo el Personal diagnóstico, técnico y terapéutico de una Campaña contra el Cáncer bien entendida.

ASOCSACION HONDURENA DE CANCEROLOGIA